

Informe anual 2019 del Programa ONU-REDD

Resumen ejecutivo

En este informe anual se presentan los resultados del Programa de Colaboración de las Naciones Unidas para Reducir las Emisiones debidas a la Deforestación y la Degradación Forestal en los Países en Desarrollo (ONU-REDD) durante 2019, sobre la base, y continuación, de una serie progresiva de logros en materia de políticas, instituciones y conocimiento en los países y en todo el mundo respecto al nexo entre el clima y los bosques, desde su lanzamiento en 2008. A medida que los países asociados a ONU-REDD avanzan cada vez más en la preparación para la reducción de las emisiones derivadas de la deforestación y degradación de los bosques, y en la función de conservación, ordenación sostenible de los bosques y aumento de las reservas forestales de carbono en los países en desarrollo (REDD+), ONU-REDD se centra de forma creciente en responder a la demanda de asistencia técnica por parte de los países para aplicar la REDD+ y acceder a los pagos basados en resultados para la REDD+, y, en última instancia, para cumplir los compromisos contraídos en virtud del Acuerdo de París. A diciembre de 2019, el Programa ONU-REDD había hecho posible que sus 65 países asociados de África, Asia y el Pacífico y América Latina y el Caribe accediesen al conocimiento necesario y realizasen avances significativos en la adopción y aplicación de medidas de REDD+.

Uno de los principales objetivos del Programa en 2019 siguió siendo la asistencia a los países asociados en sus esfuerzos por completar los cuatro pilares del Marco de Varsovia para la REDD+, un requisito para los pagos basados en resultados. Adoptado en 2013, el Marco esboza cuatro áreas de preparación para la REDD+: estrategias o planes de acción nacionales de REDD+ (NS/AP, siglas en inglés), sistemas nacionales de seguimiento forestal (NFMS, siglas en inglés), niveles de referencia de emisiones forestales/niveles de referencia forestal (NREF/NRF) y sistemas de información de salvaguardias (SIS).

Bangladesh, Honduras y Mongolia finalizaron sus estrategias o planes de acción nacionales de REDD+ en 2019, con lo que el número de países que han adoptado, con el apoyo de ONU-REDD, marcos políticos estratégicos para institucionalizar las soluciones forestales al cambio climático asciende a 28. Hasta la fecha, el Programa ONU-REDD ha prestado apoyo a 45 países en el desarrollo de los NFMS. En 2019, ONU-REDD asistió a Viet Nam y Zambia para que realizaran pruebas y capacitación con [Open Foris](#), facilitando el procesamiento de datos satelitales y terrestres. Aprovechando los materiales de conocimiento de ONU-REDD, Argentina, Bangladesh, Nigeria y las Islas Salomón presentaron sus NREF/NRF a la Secretaría de la Convención a principios de 2019, mientras que Colombia, Ecuador, Honduras, Kenya y México finalizaron sus NREF/NRF para presentarlos a principios de 2020. Siete países avanzaron en el diseño y funcionamiento de su SIS a nivel nacional en 2019. [Argentina](#), [Chile](#) y [Paraguay](#) pusieron sus SIS en línea, facilitando así el acceso a la información sobre la forma en que se abordan y respetan las salvaguardias en esos países. Además, Costa de Marfil y Zambia desarrollaron versiones de prueba de sus plataformas SIS y las pondrán en línea en 2020. Colombia finalizó el diseño de su SIS y Myanmar avanzó en el diseño del suyo.

A lo largo del año, 14 países asociados recibieron apoyo personalizado de ONU-REDD a través de programas nacionales y asistencia técnica para la aplicación de REDD+. Además de prestar apoyo a siete programas nacionales, ONU-REDD siguió aportando su asistencia técnica plurianual 2018-2020 a proyectos de aplicación de la REDD+ en nueve países y seis áreas de gestión de conocimiento.

El apoyo a la gestión del conocimiento de ONU-REDD complementa su labor a nivel nacional y es fundamental para el logro de los cuatro pilares del Marco de Varsovia y el objetivo de la aplicación de la REDD+. A continuación se presentan algunos aspectos destacados de la labor de gestión del conocimiento del Programa a partir de 2019.

De manera destacada, ONU-REDD generó, movilizó y ofreció conocimiento para elaborar acuerdos de financiación innovadores en apoyo de la aplicación de las medidas de REDD+ en cinco países. Sobre la base de más de una década de conocimiento, al tiempo que apoyaba a los países para establecer los acuerdos institucionales, normativos y financieros necesarios para la REDD+, el Programa prestó un apoyo intensivo en 2019 a Brasil, Chile, Ecuador y Paraguay para acceder a los pagos basados en resultados de REDD+ con cargo al Fondo Verde para el Clima (FVC). Estos primeros países que recibieron esta financiación basada en resultados del FVC accedieron a un total combinado de 230 millones de dólares estadounidenses.

Además, la financiación de ONU-REDD y la labor del sector privado se centraron en la elaboración de argumentos comerciales en favor de formas más sostenibles de producir materia prima de origen agrícola, desvinculándolos de la deforestación, así como en la identificación de los tipos de políticas y medidas que los gobiernos pueden elaborar e incorporar a las estrategias nacionales de REDD+. En 2019, ONU-REDD contribuyó a una serie de estudios de viabilidad a nivel nacional, entre ellos los de Costa Rica y Viet Nam.

Argentina, Costa de Marfil y Viet Nam se beneficiaron de los conocimientos de ONU-REDD sobre los enfoques y la planificación territorial, aplicando la planificación espacial a la implementación de la REDD+ en sus contextos nacionales. A medida que los países miran hacia el Decenio de las Naciones Unidas sobre la Restauración de los Ecosistemas, esos tipos de análisis también pueden ayudar a identificar las zonas con potencial para la restauración de los bosques que pueden contribuir a garantizar una serie de beneficios.

El Programa ONU-REDD siguió trabajando activamente para dar mayor relieve a cuestiones como la seguridad de la tenencia de la tierra, la incorporación de los derechos de los indígenas y la promoción de la inclusión social en las políticas y medidas de REDD+ en 2019. Entre los aspectos más destacados de 2019 cabe mencionar: la colaboración con la Secretaría de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático para poner en marcha un proceso de desarrollo de la nueva Plataforma de las comunidades locales y los pueblos indígenas; la generación de conocimiento mundial y el apoyo a los debates de expertos sobre la gobernanza forestal, la tenencia de la tierra y los derechos de los pueblos indígenas, como elemento clave para aprovechar todo el potencial de mitigación del clima de REDD+; y el despliegue en varios países de conocimientos fundamentales de ONU-REDD sobre la tenencia forestal y los derechos de los pueblos indígenas, y elementos relacionados.

El Programa ONU-REDD también prestó asistencia a 14 países para derribar las barreras y desigualdades de género e integrar las actividades de igualdad de género y empoderamiento de la mujer en las medidas de REDD+ dirigidas por los países. En muchos casos, esta labor supuso pasar de la política a la práctica, produciendo resultados y efectos positivos y tangibles a nivel nacional y subnacional.

El Programa ONU-REDD promovió las sinergias y apoyó la inclusión y la mejora de las medidas relativas a los bosques y el uso de la tierra como parte de las soluciones basadas en la naturaleza en las contribuciones determinadas a nivel nacional (NDC, siglas en inglés), y la más amplia Agenda de Desarrollo Sostenible 2030, un tema que ha alcanzado una notable tracción tras la Cumbre sobre la Acción Climática.

El apoyo normativo e institucional que ONU-REDD proporcionó por medio de sus programas nacionales, asesoramiento técnico y difusión de conocimiento sirvió a los países para hacer avanzar sus agendas de desarrollo sostenible, no solo con respecto al ODS 13 (acción climática) y al ODS 15 (vida en la tierra), sino también en todo el espectro de los ODS.